



El 2024 ha Muerto, viva 2025

Se veía difícil, terminaba 2023 y los augurios para 2024 no eran muy auspiciosos, entre la economía, las elecciones municipales y los proyectos aún en el Congreso, el nuevo período, tanto para el Gobierno, como para toda la clase política, se presentaba desafiante y con diagnóstico incierto. Los primeros meses confirmaron aquello, agravado por los incendios forestales principalmente en la región de Valparaíso, con un número de pérdidas humanas y materiales sin precedentes y un desenlace judicial que solo confirmó la gravedad de los hechos.

Durante el año los temas más recurrentes fueron, una vez más, la seguridad y la corrupción. Qué duda cabe de que la crisis de seguridad se ha transformado en el principal tema de preocupación social, del que se desprenden, a su vez, varias aristas: por un lado, resurge como tema redundante la migración y cómo ella golpea la sensación de seguridad vigente; por otro, se constata la violencia con que se presentan los delitos; pero además, hay una sobre explotación mediática de todo lo que envuelva temas de seguridad: noticieros y matinales, concentraron sus recursos en transmitir esto, una y otra vez, profundizando aún más en la crisis de seguridad vivida.

Una tercera arista de esta sensación de inseguridad se expresó por me-

dio de la corrupción que involucró tanto a sectores públicos y privados; es esa percepción de que nos están robando no sólo en la calle, sino que también a través de nuestros impuestos: entre los casos convenios, audios e Isapres, sumados a las investigaciones en los municipios de Maipú, Recoleta, Algarrobo, Rancagua, Las Condes, entre varios otros; la sensación ciudadana pareciera ser una mezcla entre resignación y rabia.

Sumado a aquella gran crisis que nos afecta, este año se abrió la puerta a lo impensado, acusaciones de violación y abuso sexual que llegaron, incluso, a La Moneda. La denuncia contra el ex Subsecretario del Interior, Manuel Monsalve, caló hondo en la ciudadanía, a ella se unen otras denuncias similares como la que involucra al Diputado Pulgar, al Alcalde Neira (Temuco) y al ex futbolista Valdivia, más la condena por abuso de menores contra Eduardo Macaya, todos hechos de extrema gravedad y reprochables. Pero no todo fue malo este 2024, hubo elecciones y, pese a los alarmantes vaticinios, el país "resistió" y hoy con antiguas y nuevas autoridades regionales, el país avanza, no lo rápido que soñásemos, pero se mueve. Lo mismo con los proyectos legales, la Ley Corta de Isapres se aprobó y aunque quizá las expectativas de los afiliados eran mayores, al menos el tema quedó zanjado.